

RESTOS DEL NAUFRAGIO LOS EFECTOS DEL TEMPORAL EN LA COSTA CATALANA

# Un litoral convertido en zona catastrófica

&gt;&gt; VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

o afectados que se acercaron a contemplar las consecuencias del temporal. La visión no podía ser más devastadora: un paseo engullido por la arena, un coche arrastrado por la riera, bares y restaurantes con las puertas reventadas, locales tapiados, toldos caídos, ventanas rotas y una frenética actividad de propietarios achicando agua, escombros y fango, mientras otros fotografiaban los desperfectos de sus negocios. Desde el paseo marítimo, ni rastro del mar. Montañas de arena impiden a los transeúntes ver las olas, de unos dos metros, que ayer al mediodía rompían contra las rocas. Tierra adentro, algunas calles se han convertido en las últimas horas en refugio improvisado de barcas de pesca. Una imagen de Tossa, pero también de muchos municipios de la Costa Brava, donde la normalidad tardará en llegar a las viviendas y comercios de primera línea de mar.

Un grupo de personas trabajaba ayer a destajo en el interior del hotel Diana, uno de los muchos bocados que el mar ha devorado. "Una ola reventó la puerta de entrada, y el agua inundó el local", explica su directora, Núria Austrich. Una bomba achicaba el agua estancada del sótano, mientras uno de los trabajadores sacaba al exterior lodo, ramas, arena, mobiliario destrozado e incluso

peces muertos que, en algunas localidades que han padecido las mismas consecuencias del temporal, viajaron directamente, sin pagar billete, a las neveras y a las cocinas de los hogares.

"Aún es pronto para hacer balance de los destrozos, pero esperamos poder abrir en Semana Santa", explica Núria Austrich. Igual suerte ha corrido Joan Maria Pons, propietario del Celler del Mar, que se afanaba en fotografiar los destrozos para que un perito pueda valorar los daños.

**SIN IGUAL**  
Algunos testimonios aseguran que en 60 años no habían vivido nada parecido

**AUXILIO**  
Los ayuntamientos comienzan a evaluar daños antes de solicitar ayudas

**PLAYAS DE BARCELONA**  
La Mar Bella se lleva la peor parte, pero la Barceloneta también sale mal librada

Desolado se mostraba también el propietario de una pizzería a pie de paseo. "Abriremos cuando podamos, y sin ninguna subvención lo tenemos difícil", explicaba.

En Blanes los daños se concentran en el paseo marítimo, el puerto y el aparcamiento subterráneo de delante del paseo, que quedó inundado. Por su parte, el Ayuntamiento de Tossa de Mar confía en tener una valoración definitiva de los desperfectos ocasionados por el temporal entre mañana y el miércoles.

También en Platja d'Aro, un técnico municipal valoraba los destrozos, que al margen del paseo marítimo también alcanzaron al espigón, según el primer teniente de alcalde, Antoni Botellé. El Ayuntamiento espera tener una evaluación de daños antes de decidir con los peritos si solicita la declaración de zona catastrófica. En este municipio de la Costa Brava, la treintena de vecinos desalojados de tres bloques por el temporal ya ha regresado a sus casas, mientras que los cuatro heridos por un golpe de mar evolucionan favorablemente. El más grave, propietario del bar El Rincón del Sevillano, abandonó la UVI y ya se encuentra en planta.

L'Escala transmitirá hoy un informe de los daños ocasionados por el temporal a la Generalitat y a la subdelegación del Gobierno. Un tramo de cien metros del paseo marítimo se vio gravemente

afectado. El Consistorio reclama una intervención en la totalidad del paseo, que fue construido en la década de los años sesenta.

Mientras tanto, en Barcelona, donde el mar también ha golpeado con fuerza el litoral, continuaban cerrados ayer los accesos a las playas al tiempo que unos sesenta operarios del municipio trataban de desescombrar todo cuando ha depositado la furia de las olas sobre la playa. Y es mucho: a simple vista, ayer podían apreciarse toneladas de residuos arrastrados hasta tierra. En el Port Olímpic, los restos de las embarcaciones maltrechas por el fuerte oleaje se amontonaban en el dique a la espera de que sus propietarios tomen alguna decisión sobre su futuro.

Control de daños: en la playa de Sant Sebastià, donde ya están construidas las defensas submarinas, parece que el temporal no se ha llevado la arena como era costumbre. En la playa del paseo de la Barceloneta, donde estas obras no han terminado, el diagnóstico es peor. Allí el agua ha destruido las terrazas de los bares ubicados bajo el paseo. El interior de estos bares también ha quedado dañado. De todos modos, las playas que se han llevado la peor parte son las de Mar Bella y Nova Mar Bella, donde el mar sí parece haber liquidado todas las reservas de arena. Fuentes del Ayuntamiento explicaron ayer que tarda-



rán dos o tres meses en recuperar la normalidad en las playas. Aunque los daños no han sido tan fuertes como en el temporal de levante del 2001, han quedado maltrechas amplias zonas. Hasta que se hayan reparado los mayores daños, la Guardia Urbana impedirá el acceso a las playas.

En el interior de la ciudad ayer las incidencias se redujeron al mínimo tras los dos días de tremenda actividad de las brigadas de bomberos el viernes y el sábado. ●



LAURA GUERRERO

**Con el agua en los talones.** Para evitar ensuciarse los zapatos, un viandante camina sobre los bancos del paseo marítimo de la Nova Icària, en Barcelona, que ayer apareció totalmente cubierto por una capa de barro y con muestras de la devastación provocada por el temporal de los días pasados